

Reseña sobre *El último bastión: Ciudad Satélite. Narración y análisis crítico de los conflictos postelectorales de noviembre 2019 en El Alto*, de Víctor H. Vega Camacho

Vladimir Roger Torrez Monasterios¹

El libro del antropólogo Víctor Hugo Vega Camacho describe, desde una perspectiva testimonial, la defensa organizada de los vecinos de Ciudad Satélite para proteger la Estación Policial Integral 3 (EPI 3) y las vidas de los policías de otros centros policiales rebasados durante la coyuntura de los conflictos sucedidos en noviembre de 2019. El autor hace un recuento cronológico detallado de los acontecimientos más importantes que gestaron el enfrentamiento social que casi desencadena una guerra civil en Bolivia y narra los acontecimientos más importantes sucedidos en El Alto, especialmente en Ciudad Satélite (Vega Camacho, 2023: 11). El texto consta de una introducción y cinco capítulos; el quinto es un cierre que articula comentarios finales y conclusiones.

En el capítulo 1, titulado “Memorias: incubación de los conflictos futuros”, el autor afirma que, con la instauración de un discurso victimizador, el Movimiento al Socialismo (MAS) intentó restar importancia a las denuncias de fraude electoral y a los conflictos emergentes del cuestionamiento a las elecciones nacionales de 2019, ocultando también las acciones

1 Abogado y politólogo. Es docente en la Universidad Central (UNICEN), en la Universidad Boliviana de Informática (UBI) y en la Universidad NUR, de La Paz, Bolivia. warang_2002@hotmail.com

autoritarias, el abuso poder y las sucesivas injusticias cometidas por su Gobierno (*op. cit.*: 23).

Para Vega Camacho, el régimen de Evo Morales desplegó campañas de desinformación, tratando de posicionar la narrativa del golpe de Estado aprovechando la confusión reinante durante los días previos y posteriores a su derrocamiento. En ese proceder existió planificación, financiamiento y estrategias defensivas para contener las movilizaciones que denunciaron la existencia de un fraude electoral. Vega Camacho considera que los hechos de violencia en El Alto no fueron espontáneos, sino orquestados y financiados por el masismo mediante dirigencias sindicales de algunas organizaciones sociales alteñas, aprovechando factores como la sensibilidad identitaria aymara (*op. cit.*:32).

En el capítulo 2, denominado “Conflictos: ¡Ahora sí, guerra civil!”, Vega describe las principales contradicciones políticas y sociales que provocaron la caída del régimen oficialista, destacando la violación a la Constitución Política del Estado (*op. cit.*: 61- 62), el incumplimiento del referéndum vinculante de 2016, el motín policial y el descontento ciudadano en las principales capitales departamentales del país (*op. cit.*: 66). Además, se argumenta que dirigentes gremiales y vecinales leales al Gobierno incitaron las principales movilizaciones en defensa de Morales durante los días posteriores a su caída, utilizando estrategias de amedrentamiento para forzar a los vecinos a unirse a protestas esporádicas (*op. cit.*: 70), provocando saqueos y actos vandálicos en oficinas de tránsito y policiales en barrios como zona “Villa Bolívar B”, con saldos trágicos, como la muerte del sargento primero José Alcón (*op. cit.*: 76) y destrozos en la propiedad pública.

Aquí el autor hace, además, una crónica de los intentos de resistencia policial y civil para defender instituciones como la Fuerza Especial de Lucha contra el Crimen (FELCC) de la Ceja, por un grupo de aproximadamente dos mil personas (*op. cit.*: 80). Se argumenta que el proceso de destrucción estaba dirigido a tomar también las EPI zonales en todo El Alto; la EPI de Ciudad Satélite fue el último bastión policial que también fungió como punto de reunión para las mermadas fuerzas de la institución verde olivo, en un desesperado intento por reagruparse.

En el capítulo 3, “Resistencia: ¡Vecinos salgan!”, Vega Camacho relata el proceso de organización vecinal para hacer frente a los grupos de choque que sobrepasaron a la Policía en varios distritos de la urbe alteña. Dicha resistencia se materializó con la organización de vigiliyas, el cierre de los ingresos a Ciudad Satélite, la conformación de grupos de vigilancia y patrullaje, además de colectas para dotar de alimentos, vituallas y otros artículos de primera necesidad a los efectivos policiales apostados en la EPI 3 (*op. cit.*: 108-109).

En esta parte del texto se describe los esfuerzos de la organización vecinal para defender viviendas e identificar a potenciales agresores que circulaban por los puntos de acceso a la zona disfrazados de policías, cargando mochilas con cuantiosos recursos económicos y equipados de armas e indumentaria robada de los edificios policiales saqueados. Vega Camacho destaca las tensiones y desavenencias entre la tropa y los altos mandos policiales para desplegar un plan de contingencias ante al caos desatado en esas horas (*op. cit.*: 122).

En el capítulo 4, “Desenlace: crisis social y nuevo momento político”, el autor reflexiona sobre la relación entre las distintas etapas del conflicto en El Alto y el discurso del Gobierno saliente, que osciló entre un llamado a la paz y la advertencia de que su retorno al poder era el único camino para pacificar el país. Vega Camacho, a partir de investigaciones de Tristan Platt, analiza puntualmente los conceptos *pujllay*, *tinku* y *ch’axwa* desde el pensamiento político aymara (*op. cit.*: 149), relacionando su sentido con las prácticas de guerra actuales y vinculando su sentido con la conflictividad de noviembre de 2019.

El autor considera que el gobierno del MAS desplegó recursos provenientes del indigenismo populista, cuyo máximo representante fue Álvaro García Linera, para aprovecharse de la simbología aymara articulada en la memoria larga del pueblo alteño respecto a coyunturas específicas –como la Guerra del Gas o el cerco de Túpac Katari– para forjar mecanismos de defensa ante su eminente caída. Las luchas de liberación de las comunidades andinas en el periodo colonial, republicano y hasta nuestros días habrían sido instrumentalizadas por el MAS para movilizar a sectores populares de la población alteña únicamente para mantenerse en el poder. Vega Camacho

resalta que esta manipulación pasó por alto que en el pensamiento andino también existen conceptos como *muyu*, referidos a la alternancia en el poder, el ejercicio de la autoridad por turnos y la temporalidad de ese ejercicio (*op. cit.*: 153-154).

El autor analiza, asimismo, el uso estratégico de la wiphala como fetiche simbólico-cultural, vinculando su quema con la narrativa del golpe de Estado para intentar sublevar la ciudad de El Alto, reactivando un discurso que articuló la lucha contra el racismo y la resistencia a la colonización con la defensa del Proceso de Cambio ante el embate de la derecha y el imperio. Asocia, así, la caída del régimen masista con una afrenta a las conquistas sociales de los pueblos indígenas originarios (*op. cit.*: 155). Vega Camacho afirma que Evo Morales no habría llegado a la posición de poder que detentó por catorce años sin este tipo de estrategias y, coincidiendo con el criterio de Filemón Escobar, sin la prematura desaparición de líderes e intelectuales como César Lora, Guillermo Lora, Federico Escóbar, Isaac Camacho, Rosendo García Maisman, Marcelo Quiroga Santa Cruz, Sergio Almaraz, René Zavaleta Mercado, Carlos Palenque y Felipe Quispe, quienes aventajaban por mucho a Morales en formación intelectual y en capacidad para pensar el país (*op. cit.*: 160-161).

Finalmente, en el capítulo 5, “Comentarios finales”, el autor plantea algunas conclusiones. Considera que los mecanismos violentos desplegados por el régimen de Morales fracasaron, pues la mayoría de la población alteña no se plegó a las movilizaciones organizadas en su defensa y optó por resguardar sus barrios, apoyar a la Policía o mantener una actitud indiferente ante la caída de su Gobierno. Sin embargo, la ola de destrucción de las instalaciones policiales provocada por el conflicto habría agravado el problema estructural de la delincuencia en El Alto (*op. cit.*: 218), situación corroborada por testimonios de los propios vecinos y por distintos videos subidos en diferentes redes sociales durante el repliegue de la Policía.

Vega Camacho destaca las decididas acciones en apoyo a los policías refugiados en la EPI 3 de los habitantes de ciudad Satélite y otros barrios aledaños del primer distrito. Estos habitantes desplegaron medidas de ocupación territorial para evitar que turbas de atacantes armados ingresaran a la zona. Es así como fracasó el plan que supuestamente tenía el MAS de

convulsionar la urbe alteña, para luego cercar la sede de Gobierno con el apoyo masivo de la población alteña.

El texto tiene un claro posicionamiento político, en parte debido a su carácter testimonial, pero también a cierto déficit crítico respecto a la responsabilidad de las fuerzas opositoras al MAS en los distintos episodios del conflicto descrito. Por otra parte, aunque los hechos que narra el texto y los datos que presenta se centran en los acontecimientos ocurridos en Ciudad Satélite o sus cercanías, extraña una mención demasiado escueta sobre los sucesos de Senkata, que marcaron una inflexión en la coyuntura de noviembre de 2019, y cuya importancia es muy difícil de menospreciar. Este cierto sesgo ideológico es comprensible en parte debido a la condición de testigo ocular del autor de los hechos violentos que narra y del dolor que estos provocaron.

Sin embargo, el esmero en la descripción cronológica, el aporte de material inédito en fotografías y la esforzada elaboración de mapas hacen de este un trabajo esmerado, sustentado en fuentes periodísticas y en información novedosa sobre los acontecimientos. A diferencia de libros como *21 días de resistencia. La caída de Evo Morales* de Robert Brockmann o *El novembrismo. Análisis y reflexiones del momento rupturista* de Jorge Richter, que también tienen un marcado posicionamiento político-ideológico, *El último bastión: ciudad Satélite. Narración y análisis crítico de los conflictos postelectorales de noviembre 2019 en El Alto* aporta información de los hechos sucedidos desde esa ciudad, lo que permite detectar las dinámicas de poder durante el conflicto y los recursos utilizados por los actores del mismo en esta parte del país. Su lectura, para aquellos interesados en estudiar uno de los momentos más difíciles y trágicos en la historia reciente del país, no solo necesaria, sino también recomendable.

Bibliografía

Vega Camacho, Víctor Hugo (2023). *El último bastión: Ciudad Satélite. Narración y análisis crítico de los conflictos postelectorales de noviembre 2019 en El Alto*. El Alto: s/e.